¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capitulo 48: No me dejes de lado.

Como había dicho Rosvisser, no era la primera vez que expresaba sus pensamientos sobre el asunto.

León siempre estaba de acuerdo con palabras, pero cuando llegaba el momento de enfrentarse a un enemigo, invariablemente empujaba a Rosvisser a la retaguardia.

Las veces que habían luchado codo con codo se contaban con los dedos de una mano. Solo dos momentos quedaron grabados en la memoria de León:



- La batalla de la grieta espacial, cuando Reyes Dragón como Shtar y Ravi sitiaron el Santuario del Dragón Plateado.
- La versión 1.0 del ataque del Viejo Konstantin durante una visita a casa de Isha. Leon nunca dudó de la capacidad de Rosvisser para ayudarlo. De hecho, durante el ataque de la primera versión del "Konstantin remendado", de no haber sido por su magia primordial, Leon no habría podido enfrentarse a Konstantin.

La reticencia de León a dejar que Rosvisser lo acompañara en peligrosas aventuras se debía a la culpa por el destino de Narion y al recuerdo de haberla perdido ya una vez. No soportaba perderla de nuevo.

Esta fue también la razón por la que León había estado cazando incansablemente a Sombra por todo el mundo.

Pero los tiempos habían cambiado. La situación actual ya no era algo que pudiera manejar solo. Necesitaba ayuda para proteger mejor a su familia.

Además, Rosvisser llevaba mucho tiempo frustrada con la tendencia de Leon a cargar con todo. Si no empezaba a involucrarla pronto, podría ponerse furiosa. Después de un breve silencio, León asintió.

"Está bien, lo entiendo."

Mmm. No me hables solo de palabras esta vez. Cuando el campo de batalla te llame, no empieces a poner excusas para alejarme.

La vacilación de León sobre el asunto pareció haber generado cierto resentimiento.

Pero finalmente se decidió: dejaría que su esposa interviniera para ayudar. De lo contrario, sería casi imposible apaciguarla.

Rodeó los hombros de Rosvisser con un brazo. Ella hizo un esfuerzo simbólico por apartarse, pero finalmente se dejó abrazar.

León apoyó la barbilla ligeramente en la parte superior de su cabeza, con una mano sostenía sus fragantes hombros mientras con la otra acariciaba su cabello.

De ahora en adelante, sin importar el enemigo ni el peligro, lo enfrentaremos juntos. Por favor, cuídeme bien, Su Majestad.

"Eres un sinvergüenza", respondió Rosvisser, aunque su tono se suavizó con una extraña sonrisa.

Finalmente le había hablado al corazón y Rosvisser no pudo mantener su fachada.

"Está bien, juntos estaremos".

Bajo el resplandor ámbar de la luz de la lámpara, la pareja se apoyó uno contra el otro, escuchando los latidos del corazón del otro y compartiendo el calor de sus cuerpos.

Tras el incidente en las antiguas ruinas del Valle Llameante, León pasó medio mes recuperándose antes de prepararse para visitar al Clan del Dragón Marino. Quería investigar más a fondo a Sombra.

En las ruinas habían surgido pistas sobre el propósito y la existencia de León.



Si esos comentarios crípticos tenían algún peso, entonces Leon supuestamente estaba vinculado al gran plan de algún ser superior: un peón que debía ser eliminado.

Esta nueva pista no podía ignorarse, así que León decidió buscar respuestas. Quizás Claudia, la Rey Dragón Marino, pudiera aclarar la situación.

-¿Entonces te vas? ¿Cómo va tu magia?

Mientras León se preparaba para partir, Rosvisser preguntó casualmente.

León se frotó el pecho y respondió: «He recuperado suficiente para llenar una marca de dragón. Es suficiente».

La recuperación mágica se había acelerado considerablemente. Antes, le tomaba meses recuperar incluso una pequeña cantidad de energía, pero ahora había recargado completamente una marca de dragón en tan solo medio mes.

Al oír esto, Rosvisser arqueó una ceja y se cruzó de brazos, sonriendo mientras bromeaba.

¿Qué rápido? Parece que últimamente has estado descuidando la entrega de tareas.

León rió entre dientes. Se preguntaba por qué su magia se recuperaba tan rápido. Rosvisser ofreció una explicación plausible:

Es porque mi Escama de Dragón Escudo de Corazón ha sido nutrida adecuadamente. Ya no necesita absorber tanta magia para su mantenimiento. Como resultado, el exceso de energía puede acumularse en tus marcas de dragón.

Leon tuvo una revelación repentina. "Entonces... ¿eso significa que cuando la báscula deje de necesitar mi magia, podré recuperar energía como antes?"

Rosvisser asintió. «En teoría, sí. Pero las propiedades de la escala no lo harán tan sencillo. A medida que llegue a sus etapas finales, el proceso tardará cada vez más».



Ella se acercó más y levantó un dedo delgado para presionar ligeramente contra el pecho de León.

- -Así que ni se te ocurra tirar mi corazón a la basura tan fácilmente. Está ligado a ti, sinvergüenza.
- —Su Majestad es tan amante de los dobles sentidos como siempre —respondió León con una sonrisa, tomando su mano y sosteniéndola suavemente.
- -Entiendo, Su Majestad. Me voy.

Está bien. Vuelve pronto.

Dado que se trataba únicamente de un viaje de investigación al Clan del Dragón Marino, no era necesario que Rosvisser lo acompañara.

León se giró, formando con sus dedos una "O" y silbando agudamente.

Un momento después, una silueta naranja emergió del bosque y aterrizó con gracia frente a él.

El dracohalcón de seis alas, ahora oficialmente el fiel compañero de León, se había convertido en su montura preferida.

Esto se inspiró en parte en la ostentosa teatralidad de Konstantin. León llevaba mucho tiempo considerando cómo montar un dracohalcón podría realzar su imagen, pero ahora no tenía que fingir nada. Con esta montura, tenía velocidad, estilo y comodidad, todo en uno.

León saltó sobre el lomo del dracohalcón, saludó a Rosvisser y, con un poderoso aleteo, el dracohalcón se alejó del santuario y desapareció en el horizonte.

Después de horas de vuelo, llegaron a las aguas de Atlans del Clan del Dragón Marino al anochecer.

El dracohalcón de seis alas igualaba la velocidad de un Dragón Plateado de nivel medio, pero León había hecho varias paradas en el camino para descansar y alimentar a su leal montura.



El dracohalcón estaba al lado de León, su mirada aguda recorría los alrededores como un guardia vigilante.

León palmeó suavemente su ala emplumada.

No hay necesidad de estar tan tenso. Estamos en casa de un familiar; aquí no hay malos.

Aunque el dracohalcón no entendió bien las palabras de León, pareció notar su actitud relajada y alivió su postura.

El camino al Santuario del Dragón Marino requería la guía de un miembro de su clan. Sin ella, uno corría el riesgo de ser aplastado por la presión de las profundidades marinas o perderse en las oscuras fosas oceánicas.

Mientras el sol rojo sangre se hundía en el horizonte, León se rascó la cabeza, murmurando:

Ayer le envié una carta al anciano. ¿Por qué no ha venido nadie a verme todavía?

El dracohalcón inclinó la cabeza.

"¿Podría ser que la última vez me aproveché demasiado y ella ya no quiere verme más?"

El dracohalcón inclinó la cabeza nuevamente, como si lo estuviera interrogando en silencio.

-Sí, debe ser eso. El anciano se ha vuelto más tacaño.

Justo cuando León terminó de quejarse, una voz femenina familiar sonó detrás de él sin previo aviso.

¿Ah, sí? ¿Acabo de oír que alguien me llama tacaño?

El dracohalcón se quedó paralizado y sus plumas se erizaron ligeramente.

Traducido por:

ดิคพอ - RexScan

